

Reseña: Cabrera, C.; Szeftel, M. (editoras) (2021). *La Fenomenología de la Vida Afectiva*. SB Editores.

Carlos Alberto Macías Martín

Recepción: 08/08/2022
Aceptación: 16/09/2022

Hablar del renovado interés de la filosofía por la vida afectiva es ya un lugar común. Si bien la disciplina se ha ocupado de la dimensión emocional de la experiencia humana desde los tiempos de Platón y Aristóteles, la revitalización del campo aparece como una novedad porque la afectividad tuvo un papel secundario durante buena parte del siglo XX. Los protagonistas de este renacimiento, en marcha desde las últimas décadas del siglo, han sido autores que trabajan, en su mayor parte, en la tradición analítica. Pero más recientemente, la fenomenología ha visto su propio renacer del estudio de las emociones. El prefijo es importante, porque en los albores del movimiento fenomenológico, la vida afectiva fue tratada sistemáticamente por autores como Husserl, Sartre, Heidegger, Scheler o Stein. Esto nos permite diferenciar, como hacen Szanto y Landweer⁸⁷, entre dos “olas” en el tratamiento fenomenológico de las emociones.

En *Fenomenología de la vida afectiva*, que es el primer compilado en lengua española dedicado exclusivamente al tema, el lector encontrará 12 trabajos que hacen justicia a ambos períodos del tratamiento fenomenológico de la afectividad. Por un lado, se presentan diez contribuciones a cargo de especialistas internacionales en esta temática, que revisten un carácter tanto histórico como sistemático; por otro lado, se recuperan dos textos clásicos sobre la vida afectiva –uno de Husserl y otro de Geiger– que aparecen por primera vez en castellano, traducidos por Antonio Zirión Quijano.

El artículo que da inicio a la compilación, a cargo de Roberto Walton, trabaja el tema del amor a través de un análisis comparativo de la obra de

⁸⁷ T. Szanto & H. Landweer (Eds.) (2020). *Routledge Handbook of Phenomenology of Emotion*. Oxon/New York: Routledge.

Heidegger, Husserl y Scheler. Contra el estado del arte, que suele enfatizar las diferencias entre los “fundadores de la fenomenología”, en esta contribución se exploran sus posibles puntos de complementariedad: a pesar de que el autor de *Ser y Tiempo* no haya analizado el amor en relación con los valores, Walton muestra el paralelismo entre sus categorías – serenidad, pertenencia, protección y pobreza – y las teorías de orientación axiológica desarrolladas por los otros dos filósofos. En la segunda contribución al volumen, Rolf Kühn estudia la función que puede tener el sufrimiento para instaurar una “comunalidad” entre todos los vivientes. Con el desarrollo de una estética fenomenológica universal, el autor devela un campo axiológico primigenio donde “todo lo que puede sufrir” se encuentra enlazado de manera originaria. Hablar de sufrimiento nos lleva a pensar, entre otras cosas, en el dolor físico, y es Serrano de Hano, en el tercer artículo de esta compilación, quien pone de manifiesto la relevancia de la fenomenología –la única disciplina que asume que “la ciencia originaria del dolor es el doler mismo” (p.67)– para dar cuenta de este fenómeno. Sus análisis se concentran en la obra de Husserl, y en ellos destaca la relevancia que adquiere la afectividad no-intencional.

En la cuarta contribución al volumen, Saulius Geniusas deja de lado el análisis de emociones particulares y pasa a estudiar un concepto utilizado transversalmente por los fenomenólogos para tratar la vida afectiva: el concepto de estrato. Concentrándose en la obra de Scheler, quien ha dado “la estratificación más elaborada de la afectividad” (p. 87), el autor ofrece una interpretación original que pretende dar respuesta al hecho de que “no solo algunas veces, sino con suma frecuencia, la estratificación de Scheler parece entrar en conflicto con la evidencia que nos ofrece la experiencia” (p. 88). Siguiendo con el análisis de problemáticas que conciernen al campo afectivo en su conjunto, Ignacio Quepons aborda la dimensión genética de la conciencia axiológica en la obra de Husserl, un tema que ha recibido poca atención en la literatura especializada. Todavía en este plano general, Andrea Scanziani se ocupa del fenómeno del interés en la obra del fundador de la fenomenología. El autor muestra, en un análisis que va desde los manuscritos de Halle hasta los años de la fenomenología genética, las herramientas que Husserl ofrece “para entender la compleja relación entre afectividad, interés y atención en la unidad de la experiencia” (p. 165).

En lo que las editoras han catalogado como el artículo “bisagra” del volumen, Mario Lipsitz, a través de un estudio de la obra de Michel Henry, explora las *condiciones de posibilidad* de una fenomenología de la

afectividad. La preocupación fundamental del autor podría resumirse en la siguiente pregunta: ¿es el campo afectivo factible de ser estudiado sin ser falseado por la mirada reflexiva?

En las últimas tres contribuciones al volumen se retoma el análisis de emociones concretas a través del hilo conductor de la moralidad. Sonja Rinofner-Kreidl, en primer lugar, se posiciona frente al debate actual acerca del significado moral del sentimiento de vergüenza, explorando su relación con la autonomía y la convencionalidad. Ingrid Vendrell Ferran, por su parte, ahonda sobre la relación entre las emociones y la moralidad a través del estudio de la envidia que, a pesar de ser retratada como un afecto negativo, según la autora guarda en sí misma las condiciones de su superación. Por último, Anthony J. Steinbock lleva a cabo un tratamiento del orgullo entendido como una “actitud moral subjetiva” que, a pesar de su carácter encubridor del papel de los demás en la constitución del sentido, revela la dimensión intersubjetiva de la afectividad.

Luego del paso por esta serie de artículos, el lector se encontrará con la presentación que hace Antonio Ziri3n Quijano de su traducci3n de dos textos cl3sicos de la tradici3n fenomenol3gica sobre la vida afectiva que, hasta el d3a de hoy, permanec3an in3ditos en espa3ol: “La conciencia de los sentimientos”, de Moritz Geiger, y “Conciencia del sentimiento – Conciencia de sentimientos. Sentimiento como acto y como estado”, de Edmund Husserl. Ambos trabajos se encuentran relacionados, ya que el manuscrito de Husserl, que ha sido recientemente publicado en el tomo XLIII de *Husserliana*, se ocupa *in extenso* de las cr3ticas de Geiger a la posibilidad de observar los sentimientos mientras estos transcurren.

Al comienzo de esta reseña, hablamos del renacimiento que ha tenido el estudio de la vida afectiva en el pensamiento *filos3fico*. Pero lo cierto es que el inter3s por las emociones se extiende a otros campos. En las ciencias sociales y culturales, por ejemplo, se habla de un “giro afectivo” desde fines de los a3os noventa, que se ha inspirado, en parte, en estudios emp3ricos sobre el tema llevados a cabo por autores que trabajan en campos como la neurociencia; un di3logo que tambi3n es moneda corriente en la tradici3n anal3tica. Teniendo esto en cuenta, esperamos que la hondura alcanzada por los autores de esta compilaci3n en el estudio de la riqueza de perspectivas e interrogantes que la tradici3n fenomenol3gica aporta al campo de las emociones sirva de incentivo para entablar un di3logo interdisciplinario que, si bien no ausente en esta obra, puede ser el foco de trabajos venideros.